



Madrid, una ciudad crecientemente ingobernable, con soluciones no fáciles de plantear

Haría falta un resorte y planificación política general del Gobierno para solucionar los problemas Sin embargo, la actual crisis económica ha retardado su puesta en práctica Tres problemas que piden urgente solución: comunicaciones, enseñanza y zonas verdes La provincia y ciudades periféricas deben definir su posición sobre el desarrollo futuro Las asociaciones de vecinos actuales son un producto de falta de libertad política Hay que purificar y autentificar todos los grupos de carácter intermedio, que dan fortaleza y robustecen a la vida política, dice a YA don Ignacio Camuñas, ministro adjunto para Relaciones con las Cortes, como diputado de UCD por Madrid

Don Ignacio Camuñas, ministro adjunto para Relaciones con las Cortes, es también diputado por Madrid del partido de UCD. Con independencia de su compromiso como ministro del Gobierno para todo el reino, entendemos que tiene un compromiso más particular con los habitantes de nuestra provincia que el pasado 15 de junio depositaron el voto en favor de la candidatura de UCD, y por ello hemos querido saber los móviles que le llevaron a presentarse por Madrid y si mantiene esa conciencia de un compromiso especial para el pueblo que le eligió.

—He concurrido a estas elecciones por Madrid atendiendo a dos circunstancias. Primera, el hecho de haber nacido, vivido y trabajado en Madrid toda mi vida. Segunda, tal y como se han configurado las elecciones, debido al sistema electoral, lo que pudiéramos denominar distintos líderes a escala nacional han concurrido por Madrid, y también las personas más significativas de cada partido.

—Pero ¿tiene realmente una conciencia, un compromiso con usted mismo, para esos electores que le designaron por Madrid?

—Me gustaría pensar que a la vuelta de estas vacaciones el grupo de personas que hemos salido diputados de UCD por Madrid podamos abrir una oficina específicamente de contacto con el pueblo de Madrid y atender sus peticiones, reclamaciones y hacer de portavoz cerca de las autoridades competentes de los problemas más urgentes del pueblo de Madrid. Desde luego, si en este momento no ocupara un puesto de ministro del Gobierno, tomaría la iniciativa a título personal, dispuesto a abordar el tema. Me debo en estos momentos a las tareas del Gobierno, pero otros compañeros de candidatura estoy seguro que colaborarán con agrado en esta idea.

El señor Camuñas nos habla del tema con ilusión, dispuesto a hacer permanencia en este centro cuando se constituya y esperando que sirva de portavoz y de identificación para los votantes con el propio partido.

DE TRADICIONAL A PROBLEMAS DE GRAN CIUDAD

—¿Qué concepto tiene de ese Madrid en el que ha nacido, vivido, y del que ahora es diputado?

—Una ciudad que tiene toda la tradición y la historia de las grandes y viejas ciudades europeas, pero que, sin embargo, desde hace unos veinte o quince años ha ido adquiriendo un ritmo de vida con una configuración que recuerda en parte a algunas ciudades americanas. Todo ello ha ido haciendo de Madrid en esta última época una ciudad difícil y complicada, crecientemente ingobernable y cuyas soluciones a corto y medio plazo no son fáciles de plantear. Creo que arrastramos las secuelas del planeamiento de la década de los cincuenta de lo que se llamó el Gran Madrid—agrega—. La política de industrialización de Madrid ha supuesto un factor de una trascendencia no sólo urbanística y de condición de vida, sino también política.

Y añade:
—Madrid es la primera gran víctima del centralismo. Comprendo que en las actuales cir-

cunstancias de crisis económica no es el momento oportuno para plantear alguna de las grandes opciones, que pasarían por la reconsideración de la posible conveniencia de analizar cuidadosamente si deben seguir unidas la ciudad administrativa, capital oficial de la nación, con la

gran urbe industrial, financiera, cultural, de recreo que es Madrid, donde existe la mayor concentración de bancos, centros de la Administración, teatros, residencia del cuerpo diplomático, cinturón industrial, etcétera. En un momento de ajuste económico es difícil plantearse el tema.